

EN DEFENSA DE LA OLAS

El significado político fundamental de la OLAS y su programa consiste en representar la única alternativa internacional de carácter revolucionario existente en la actual situación mundial. Su agitación en favor de la revolución socialista internacional latinoamericana, su solidaridad efectiva con la lucha popular ya emprendida su exigencia y agitación en favor de la ayuda militar más vasta para el triunfo de la revolución vietnamita como centro insustituible de la política de los Estados Obreros, todo esto constituye la esencia misma de una política internacional revolucionaria en la presente si



14 de diciembre de 1967
Boletín Trisemanal
Año II-Nº23 \$30

INDICE

El ataque a FOETRA.....	4
Las elec. bancarias.....	5
Citroen.....	8
Alba.....	10
Ferrov.(Alianza).....	12
El desplaz.de Podestá..	14
La sit. Econ.nacional..	18
La guerr. boliviana....	23
Uruguay.....	26
La rev.china y los mod.re vis. del marxismo.....	28

tuación de la lucha de clase mundial. La solidaridad política de POLITICA OBRERA con este planteo y nuestra lucha, propaganda y agitación en favor de la construcción del partido obrero revolucionario en América Latina responde por entero a la política de desarrollar, impulsar y profundizar la estrategia revolucionaria que la OLAS hoy representa.

Porque la OLAS representa una alternativa de este tipo es que no solo ha concitado la más fiera represión imperialista sino también el ataque político de la burocracia soviética y sus seguidores. Ya durante el desarrollo de la primera conferencia de la OLAS el diario Pravda evitó informar ampliamente sobre ella y sobre la lucha política e ideológica que se libraba, pero por el contrario publicó partes significativas de un artículo del dirigente máximo del stalinismo chileno, Corvalán, contra los planteos fundamentales de la OLAS.

Ahora, hace más de un mes, Pravda publica un artículo del stalinista argentino R. Ghioldi, que desarrolla nuevamente los ataques a la OLAS, aunque no la nombre específicamente. Esta evidente campaña política de Pravda contra la OLAS es señalada en un artículo editorial por el semanario de la gran burguesía inglesa, The Economist (15/11/67), que la caracteriza así: "el Kremlin pretende ahora que Fidel Castro se doblegue a su política de coexistencia pacífica". Hay que agregar que la campaña de Pravda constituye una indicación abierta para que el llamado comunismo internacional pro-soviético se alinee en la

misma posición.

The Economist señala que la política de la burocracia soviética se orienta a imponer su propia completa hegemonía sobre los partidos comunistas, incluido el cubano, por medio del llamado a una conferencia mundial que fije la orientación y obligue a acatarla. Concretamente, un grupo de 18 partidos comunistas ha resuelto organizar para febrero de 1968 un encuentro que prepare esa conferencia. Lo significativo es que dentro de este grupo de 18 partidos, no figura el de Cuba, el que sin embargo, había sido participante de la conferencia de 19 partidos de marzo de 1965. (Epoca - Montevideo-9/12/67).

Es evidente que la campaña de Pravda contra la de la OLAS y la del partido comunista soviético en favor de la conferencia internacional, tienen como objetivo fundamental contraponerse abiertamente al curso de la primera conferencia de la OLAS, y a la justa y revolucionaria denuncia de la delación y el reformismo de los partidos comunistas de varios países de América Latina por parte de Fidel Castro. Para mayor prueba ahí están los recientes acuerdos entre los contrarrevolucionarios partidos comunistas de Argentina y Brasil, que de hecho llaman a una conferencia latinoamericana de PPCC para oponerse a la OLAS, y el acuerdo entre el partido comunista de Venezuela y el de Ecuador que se pronuncian por lo mismo (Epoca 9/12/67). The Economist saca la siguiente conclusión, reveladora de que el imperialismo no se engaña (Lenin

siempre recomendaba por este motivo seguir los juicios del imperialismo": Moscú, por lo visto

ha optado porque sus representantes en América Latina (los FPCC) coexistan con esos gobiernos (latinoamericanos) aprovechando la "brecha democrática"... Para Cuba, que está convencida, por la experiencia del pasado, de que el aprovechamiento de la "brecha democrática" no conducirá a nada, la actitud soviética no tendría más explicación que la de que la URSS haya decidido olvidarse de sus objetivos marxistas-leninistas en Latinoamérica, en aras de sus propios intereses comerciales y políticos. Será ésta la razón por la que no se le permitió hablar, frente a las delegaciones del comunismo mundial, al representante cubano en las fiestas del cincuentenario". Está bien claro hacia donde señala el "peligro" revolucionario el propio imperialismo.

La Olas y el stalinismo inter

nacional prosoviético siguen dos cursos políticos contrapuestos en la revolución la primera, el de la contrarrevolución el segundo. Por esto es no solo inevitable que se profundicen sus antagonismos políticos sino también que este antagonismo se traslade dentro de las propias filas de los revolucionarios y de los contrarrevolucionarios. La OLAS irá depurando sus filas como lo revela todo el período entre la constitución de la OLAS y su primera conferencia. En los partidos comunistas se producen fraccionamientos como ya ocurre en Brasil y Argentina, y como lo revela la plena identificación del PC dominicano con el programa de la OLAS. La posición de este partido refleja la madurez de su país para el frente revolucionario de las fuerzas de la OLAS y la iniciación de la lucha guerrillera.

El desarrollo del antagonismo irreconciliable entre la Olas y

Sig. Pag. 4

26-XII-67/ I-I-68 SEMANA DE AGITACION POLITICA DE HOMENAJE AL ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION CUBANA Y DE APOYO A LA OLAS

-4-

Las variantes reformistas, sean stalinistas o nacionalistas, se va ha reflejar inevitablemente en el seno mismo de la vanguardia obrera y campesina del continente, es decir, los obreros más concientes del peronismo argentino, del MNR y PRIN bolivianos, del stalinismo chileno, uruguayo y venezolano, etc. Por esto es fundamental tener conciencia de este proceso y concretarlo en el agrupamiento marxista y revolucionario de estos obreros, en partido obrero revolucionario.

El foco, es decir, el desarrollo unilateral de la lucha guerrillera y al margen de la agitación revolucionaria y organización de las masas, deja la iniciativa política en este decisivo terreno del reagrupamiento de la vanguardia en manos de los mis-

mos que hay que combatir, y que son la correa de transmisión de la burocracia conservadora de los Estados Obreros.

La orientación revolucionaria en que se inscribe la OLAS debe ser tomada por los obreros de vanguardia. Hay que alinearse internacionalmente con la alternativa revolucionaria de la OLAS y trabajar positiva y clasistamente por la construcción del partido obrero revolucionario, que es el que llevara esa alternativa a la victoria. POLITICA OBRERA ha creído hasta cierto punto las bases mediante su diferenciación y lucha ideológica contra el burocratiano, el reformismo y el centrismo, para desplegar en este terreno la más amplia iniciativa política y revolucionaria.

* * *

el ataque a FOETRA

La dictadura reaccionaria de Onganía decidió quitar la personería gremial a FOETRA. El ataque de la dictadura contra la burocracia telefónica, se convirtió inevitablemente en un ataque contra el movimiento obrero. Declaramos nuestra completa solidaridad con el gremio telefónico y llamamos a lanzar una campaña de agitación por la inmediata devolución de la personería gremial.

El pretexto de la dictadura para quitar la personería a FOETRA es la ratificación por esta de una solicitada de denuncia contra el gobierno militar. Las demás burocracias (salvo FOETRA y

la UF intervenida) se rectificaron en forma vergonzante. De esta forma, todo el "verborrágico" frente de burocracias estatales se hizo pomada.

La burocracia telefónica, evidentemente no preparó al gremio para una lucha contra el retiro de su personería, es decir, contra la dictadura. No solo eso, ei no ha dejado su organización sin dical en un retroceso y parálisis sin precedentes. A los plenarios concurren una cincuentena de delegados, a las reuniones de acti vistas unos veinte, etc. El gremio telefónico se halla en un extraordinario desbande en el prece

ciso momento en que arrecian las campañas "racionalizadoras" y por la privatización de Entel. De la burocracia telefónica, que nunca dejó de lado su identificación esencial con el resto de la burocracia sindical, se puede decir perfectamente: por sus frutos la reconoceréis.

El enfrentamiento de FOETRA y del gobierno tiene como fundamento en lo sindical la ofensiva de la dictadura sobre estatales, y tiene como base política el alineamiento de esta burocracia con el frente Illia-Terón. Por esta profunda limitación sorpresa de la dirección de FOETRA, su lucha no pasó de su carácter verbal y de la guerrilla burocrática por medio de pequeños actos calleje-

ros apoyados en un pequeño y combativo núcleo de activistas.

La "guerra verbal" de la burocracia telefónica con la dictadura se combina con su fundamental responsabilidad, como dirección del retroceso y la parálisis de la organización sindical del gremio.

Nosotros llamamos a la mas amplia lucha contra la dictadura, por parar la ofensiva contra estatales, por organizar de arriba a abajo al gremio en la semiclandestinidad y por la devolución de las prisiones gremiales. Y planteamos hacer de esta lucha una lucha revolucionaria contra el capitalismo y por un gobierno obrero y popular.

las elecciones bancarias

Este documento tiene como objetivo central impulsar a los activistas del gremio y de FARI a que tomen la iniciativa en iniciar la mas amplia campaña de denuncia de los atropellos patronales, de la dictadura de Onganía, y de la pasividad y capitulación de la burocracia dirigente.

Por qué planteamos esta tarea con más fuerza ahora?

Nuestro gremio ha sido convocado a elecciones para el 22 de este mes.

Como ha sido convocada?

A los apurones y sin consultar al gremio, la burocracia sindical (pomarista y frigerista) eligió a fines de noviembre una Junta Electoral que lo primero que hizo fue fijar la fecha de las elecciones para el 22 de diciembre, o sea, en 4 semanas. Por qué tanto apuro para las e-

lecciones? Lo que la burocracia sindical busca evitar es que los sectores mas avanzados del gremio -aprovechando el mayor interés del gremio por la lucha sindical y la semilegalidad electoral- utilicen el llamado a elecciones para agitar y propagandear la lucha contra la patronal bancaria, la dictadura antiobrea y la propia burocracia sindical. Es decir, hacer de estas elecciones un factor de reagrupamiento de los activistas y de combate antipatronal.

A nuestro entender, el llamado a elecciones a puesto mas al desamando la capitulación abierta y la vacilación de algunos sectores que integran el FARI, y que explican su actual indecisión.

Apenas se conoce el cierre para la presentación de listas, y en un plenario del FARI que se realiza 24hs. antes del cierre, los agrupamientos que responden a los "movimientos unitarios" (MUCS) en una actitud electorera y oportunista presentan una lista en donde se incluyen ellos solos y se niegan a incluir a otros sectores del FARI. El FARI entonces se divide -el MUCS se aleja- y presentan lista propia que la denominan -vaya caraduras!- "Unidad y Programa".

Por qué toma el movimiento "unitario" esta posición? El objetivo central que se ha propuesto y se propone el MUCS en bancarios es el de lograr un acuerdo con la dirección burocrática pomarista. Por qué? Por las ligazones que tiene este sector de la burocracia con el radicalismo del pueblo. No importa en cuanto el pomarismo hace retroceder, económica y sindicalmente, a la clase obrera. Lo fundamental -para el MUCS es unificar a los "sectores patrióticos", es decir, a la burocracia capituladora (independiente y peronista) y a la burguesía antiobrera (UCRP, CDC, PSA, etc.) De ahí que el MUCS rompe el FARI para tener las manos libres para negociar su apoyo al pomarismo.

Producida esta ruptura, y aun antes, algunos sectores del FARI, plantearon el acuerdo con MASA. MASA presentó lista propia y las negociaciones fallaron. Aún hoy, a exactas 2 semanas de las elecciones, plantean no definirse frente a las elecciones porque... "no hay apuro".

Que es MASA? Un sector burocrático peronista que responde mas o menos orgánicamente a las 62 de Pie, pero que está mas aun a su derecha. Frente al paro del 1º de marzo, DiAngelo -de la regional Rosario y candidato a secretario general de MASA- llanó a carnearlo. La comisión gremial de CNAP, en su mayoría de MASA, no hizo practicamente nada frente a las cesantías masivas y adopta incluso posiciones macartistas. Allí donde ocupan cargos intermedios no se diferencian en mucho del pomarismo.

Que es lo que el FARI debe plantear?

Primero y fundamental, el FARI debe INTERVENIR en la lucha sindical y política del gremio haciendo pública su definición.

El Fari ha presentado lista ha nivel regional. Esto es completamente justo. El compromiso que existe en los distintos bancos hay que asumir lo tratando de nuclear electoralmente a los sectores mas progresivos

y evitar una dispersión mayor. Para esto hay que utilizar estas elecciones para una intensa agitación y propaganda contra la dictadura y por la defensa de las conquistas y reivindicaciones del gremio.

A nivel nacional -y aquí la indefinición del FARI es completa-hay que llamar al gremio a votar en blanco. Por que? Porque el fraude de la burocracia con la Junta Electoral, el divisionismo del MUCS y la debilidad del FARI no han permitido presentar un frente opositor a la burocracia, progresivo para el gremio. Ni el MUCS, por su convivencia con el pomarismo, ni MASA, por su burocratismo casi igual al pomarismo -frigerismo, son una alternativa electoral para el gremio. Lo fundamental es propagandear y agitar ante el gremio la oposición a la racionalización en marcha, a la burocracia y a la dictadura. Utilizar estas elecciones para el desarrollo de nuestras propias posiciones y por nuestro fortalecimiento. La debilidad del FARI (demostrada por los zig-zags de sus sectores internos y por su indefinición a una semana de las elecciones) indica que no ha comprendido que la tarea de unificar al gremio y dotarlo de una dirección anticapitalista y antiburocrática no pasa por las componendas preelectorales con las variantes burocratizadas del gremio sino a través de un intenso trabajo estructural (que no se ha hecho) propagandando y agitando la lucha antipatronal, mas que nunca, en medio de la lucha electoral.

La fracción bancaria del PAT, en un volante con fecha 14/12/67, llama al MUCS, a MASA y al FARI "a constituir un sólido frente único en base a un claro programa antiburocrático, antigubernamental y antipatronal para cerrar el camino de los eternos traidores del movimiento bancario". Esta posición hace agua por donde la miremos.

Primero, porque MASA ya manifestó en forma pública que no va a hacer ninguna declaración contra el gobierno. Con esto lo único que hacen es seguir su trayectoria, cuando D'Angelo no acató el paro del 1º de marzo " a fin de mantener una actitud unida (?) y considerando el flaco favor (?) que se le hace al conjunto de la clase obrera, presentando un frente anárquico (?) sin mínimas posibilidades de éxito" (volante bancario del 28/2). Como se ve, más que un "programa antigubernamental" MASA quiere el sillón de la burocracia para "colaborar" con la dictadura. Y el PAT califica a MASA y al FARI como "antipatronales pero de distintos grados" Increíble!

Con respecto al MUCS, este viene de romper el "frente único" por la alianza que quiere lograr con el pomarismo. Como parece ser que este no quiere el apoyo del MUCS lo acusan ahora de "antiunitario". Si bien el MUCS levanta una posición antigubernamental, su compromiso con la burocracia pomarista, que lo llevó a alejarse y romper el FARI, demuestra que es imposible un frente único con el. E incluso ahora cuando algunos activistas del FARI le piden al MUCS-para poder lograr un frente con el- que de garantías que no va a retirar su lista, el MUCS contesta: " no hay garantías".

Nuestra política de aliados tiene un nombre y apellido: los activistas de vanguardia y hacia ellos debemos dirigir nuestras miradas. Por esto, hay que convertir la campaña en favor de los candidatos regionales del FARI y el voto en blanco a nivel regional en una amplia campaña de propaganda, denuncia y agitación contra el capitalismo, la dictadura y la burocracia sindical.

citroen : NUEVA PROVOCACION PATRONAL

El despido de dos activistas producido esta semana es una prueba de que la patronal de Citroen está dispuesta a imponer a toda costa su plan de super explotación. Este es un nuevo episodio de la ofensiva que comenzó con los despidos del mes pasado.

En aquella oportunidad, dos delegados, entre los 7 compañeros despedidos originalmente, quedaron fuera de fábrica al cierre de la conciliación por que aceptaron vender su puesto de lucha al precio de la indemnización patronal despreciando la voluntad de defenderlo manifestada por una asamblea. A pesar de ello la situación de la fábrica experimentó un avance por el surgimiento de una camada de activistas que fortaleció la organización sindical interna y mantuvo un efectivo pero irregular bloqueo a la racionalización.

Hoy los activistas de Citroen se enfrentan con la imperiosa necesidad de impedir estos despidos si quieren detener el avance del plan patronal y sus propios despidos en un futuro próximo. Debe llamarse de inmediato a asamblea general de fábrica, agitar y organizar la lucha de conjunto contra los despidos y la racionalización, garantizar que el quite de colaboración sea unánime reprimiendo a los carneros, preparar paros progresivos, exigir de SMATA un plan de lucha inmediato y un fondo de huelga que sostenga la lucha y hacer intervenir a la Interfabril unificando en una agitación y propaganda conjunta las luchas de Citroen y Metaldinie. Este es el programa de actividades que planteamos en nuestro volante del día de hoy.

Esta provocación patronal demuestra el error de limitarse a esperar la elección de delegados, sin atender a la extensión al conjunto de fábrica de la resistencia de secciones y activistas aislados que así quedan expuestos a la represalia patronal. Es una peligrosa ingenuidad creer que la patronal se chupa el dedo mientras los obreros se organizan por abajo; de haberse cumplido esta actividad, la elección de dele

dos los activistas automotrices de POLITICA OBRERA, en la perspectiva de una tendencia sindical revolucionaria en el gremio.

Por esto proponemos:

- 1° Defensa incondicional de los despedidos
- 2° Organizar la resistencia contra la racionalización en toda la fábrica apelando a la más vasta agitación sindical.
- 3° Abortar toda provocación patronal (sanciones, suspensiones, etc.)
- 4° Incorporar a los activistas a las discusiones y tareas del cuerpo de delegados.
- 5° Oponer un plan obrero a las propuestas patronales en la comisión mixta convirtiéndola en factor de educación y agitación obrerista.
- 6° Impulsar la Interfábrica de Barracas y Parque Patricios.
- 7° Trabajar por la unificación de la vanguardia del gremio en una tendencia sindical revolucionaria.

* * * * *

ALBA: avanzar en la lucha por el aumento de emergencia

" Nos oponemos terminantemente a entrar en el juego colaboracionista con la patronal, que luego de reducir la jornada laboral, ahora pretende imponer las jornadas de trabajo los días sábado en todas las secciones. Y tomamos esta posición: 1°) porque sabemos que la solución a los problemas del trabajador no es el hacer horas extraes, siempre y cuando le convenga a la empresa, 2°) porque este tipo de sistema de trabajo (primero reducción de horarios, luego horas extraes) responde a una política arbitraria patronal que tiende a ganar las ganancias empresarias en perjuicio del salario de los trabajadores. (Comisión Interna "Alba"-votante 8/12/67)

Felicitemos a los compañeros de Alba que han dado, con el quite de colaboración, un paso fundamental: han comenzado la lucha por el aumento de emergencia sobre los salarios congelados por la dictadura militar, marcando así el camino para todo el movimiento obrero.

Que esta lucha la haya tenido que comenzar una comisión interna muestra a las claras el grado de capitulación y servilismo de la burocracia sindical que ha dejado completamente de lado la lucha por el aumento de emergencia y el restablecimiento de los convenios.

Esta lucha que los compañeros de Alba han comenzado enfrenta a la alianza dictadura-burocracia-patronal.

Se trata de enfrentar uno de los fundamentos más importantes del programa burgués del actual gobierno, el congelamiento salarial y la liquidación de los convenios.

Elle significa remontarse por encima de la actual dirección socialista, colaboradora imponderable del gobierno. Por su parte, la patronal de Alba (Bango y Horn) no es un patronato cualquiera, sino que esta directamente ligada al capital financiero internacional, siendo por lo tanto, beneficiaria y cómplice de la actual política antiobrera.

Pero a despecho de todo esto, el germen de triunfo se encuentra en la decisión y valentía expresada por los activistas de Alba, en su afán por organizar y extender el conflicto. En este sentido se están librando importantes combates: en una semana se repartieron dos combativos volantes; se está reorganizando la comisión interna; se procede a elegir delegados donde no los hay; se hace frente a la provocación y persecución patronal contra activistas y delegados, etc. Hay que avanzar en este camino, ligando a los activistas a la comisión interna, llamando a asamblea general y comenzando la represión de los carneros. La continuidad lógica de toda esta tarea es la extensión de la propaganda del aumento de emergencia al resto del gremio. En función de esta perspectiva, los compañeros de Alba se están movilizando para tomar contacto con otras internas y para exigir al sindicato el cumplimiento de sus responsabilidades. Nosotros pensamos que esta tarea es fundamental, y debe hacerse extensiva a los activistas y la base de todo el gremio a través de la agitación directa de los activistas de Alba y tomando contacto con los activistas de las demás fábricas para que se unan a esta lucha. Y precisamente, si hay algo que tenemos que tener bien claro, es que la responsabilidad de reconstruir el movimiento obrero, frente a la total inoperancia y claudicación de las direcciones burocráticas, descansa sobre las espaldas de los activistas.

El programa de esta lucha será visto con simpatía por todo el movimiento obrero, y el ejemplo de Alba, servirá de estímulo para todo activista antipatronal y antiburocrático. Por lo tanto, difundirlo y luchar por la extensión de este conflicto hará de la consigna del aumento de emergencia un programa de lucha para todo activista que rompa con la burocracia, el capitalismo y la dictadura.

Para avanzar por este camino, la idea de los compañeros de Alba de vincularse con las fábricas de la zona debe concretarse con un llamamiento a constituir una interfábrica comenzando el programa con la exigencia del aumento de emergencia.

Por un aumento de emergencia del 50% !
Por la restitución de los convenios. !
Contra toda provocación de la patronal a los activistas y comisión interna !
Por la extensión de la lucha a todo el gremio de la pintura y a toda la clase obrera!

ferroviarios

alianza (FCSM):

REHACER LAS FILAS SINDICALES EN LA CLANDESTINIDAD

La situación de Alianza se caracteriza -al igual que todo el gremio ferroviario- por una intensa ofensiva patronal-militar. Siguiendo los planes de la dictadura, se van imponiendo nuevas normas de trabajo, se desconocen viejas conquistas etc, es decir se avanza en la mayor explotación de los ferroviarios.

Al producirse la intervención militar a la UF, en la seccional se acelera el proceso de desintegración de sus organismos sindicales (Comisión Ejecutiva, Comisión de Reclamos, delegados, etc). Algunos miembros de la Ejecutiva (pepista) se pasan directa y abiertamente a la intervención (Delgado, Ruiz), las comisiones de reclamo, las internas y los delegados, al no ser encarada una verdadera resistencia clandestina, desaparecen (por la intervención estos no son reconocidos). Estamos entonces, ante una casi total acefalia y desintegración sindical, y con una intervención militar, que además de reprimir a los activistas trata de impulsar con los "colaboracionistas" un "sindicalismo sano", es decir, entregado.

La tarea central en Alianza consiste en rehacer las filas sindicales en la clandestinidad. Primero y fundamental, afianzar la unidad e impulsar la resistencia contra la patronal-militar y la intervención. Para esto es importante que los activistas se agrupen, y encaren la salida de una hoja mimeografiada que denuncie los atropellos, la ofensiva reaccionaria de la dictadura, de la empresa y de la intervención. Se siguen aplicando sanciones por el paro de marzo último, se trata de aplicar una disciplina militar en el trabajo, se ejecutan infinidad de arbitrariedades con los compañeros, se despiden o sancionan semanalmente (según el boletín de la empresa) a varias decenas de ferroviarios, se traslada personal a otras seccionales, además de los bajos salarios, etc. Todo esto tiene que ser denunciado.

Hay que conseguir el derecho a la defensa de todo sancionado e imponer a la Empresa el reconocimiento de los delegados y de las comisiones internas y de reclamos. Para esto, hay que elegir, en base a los compañeros más destacados, delegados combativos que organicen la seccional. Alianza tiene que ser un foco de agitación, denuncia y resistencia contra la intervención militar y la dictadura de Onganía.

Algunos compañeros que responden al MUCS, y con quienes hemos discutido esta tarea, nos han dicho que ellos lo que quieren es impulsar una coordinadora unitaria. Esto a lo que lleva de hecho y objetivamente es haber llegado a un acuerdo con el pepismo (en esta seccional el acipionismo no existe). El pepismo, como tiene el control nominal de la comisión ejecutiva, no acepta, y el MUCS insiste. A este nivel son las elecciones burocráticas entre estos dos sectores.

Cual es la situación del pepismo? El pepismo está en una parálisis |

total, con algunos miembros que ocupaban cargos centrales e intermedios en la "colaboración" abierta. Con la pasividad anterior ante la escalada de la dictadura, que terminó en la intervención, la pasividad actual y el colaboracionismo de un sector mínimo refleja al igual que todo al sindicalismo peronista, que está en crisis por su reformismo y burocratismo, y que ha dejado al movimiento obrero impotente frente al avance de la dictadura. Ni la propia legislación obrera aprobada bajo el peronismo, está burocracia peronista es capaz de defender.

Por qué entonces, el MUCS, quiere un acuerdo con el peronismo? Y por qué, en tres seccionales y en la directiva, con el peronismo y el scipionismo. Por las ligas con el scipionismo con la UCRP y de Pepe con Purga. Y como el MUCS busca meterse en el pacto Illia-Perón nada mejor que pactar haciendo "buena letra" con sus representantes sindicales. Así tenemos que el planteo de co-ordinadora unitaria no tiene nada que ver con resistir la intervención, rehacer las filas sindicales ferroviarias, etc. La co-ordinadora es un trampolín para aliarse con los partidos burgueses antiobreros (caso UCRP) y con la burocracia capituladora y reformista (peronista).

Nosotros creemos que la tarea de denuncia y agitación que los activistas de Alianza deben encarar se inscribe en la tarea de derrocar revolucionariamente a la dictadura, o sea, implantando un gobierno obrero y popular.

Quienes no proclaman abiertamente este objetivo no tiene mas remedio que "negociar" y capitular ante las variantes burocratizadas. Nosotros en cambio impulsamos a los activistas a un verdadero curso independiente, contra la intervención militar, contra la dictadura y por un agrupamiento sindical revolucionario.

**26-XII-67 / I-68 SEMANA DE AGI-
TACION POLITICA DE HOMENAJE AL
ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION
CUBANA Y DE APOYO A LA OLAS**

EL DESPLAZAMIENTO DE PODESTÁ

Las maniobras y tranzas de comité que se efectuaron para liquidar a Podestá no son, precisamente, las mejores pruebas del "origen divino" de la iglesia. Los enfrentamientos dentro del clero respondieron por entero al distinto alineamiento político de cada obispo. El objetivo de este enfrentamiento es quien controlaba a la iglesia como institución política que cubre sus fines con un manto "espiritual". La fiera lucha entablada y los sucios métodos que se usaron, son una clara demostración que los intentos de "vangelizar" no han desplazado ni podían haberlo los principios de la lucha de clases. La iglesia, al igual que cualquier institución política, es una expresión de esa lucha de clases—concretamente—al servicio del embrutecimiento político espiritual de las masas. Y los enfrentamientos en torno a Podestá son una manifestación de la lucha de clases interburguesa que se libra por el dominio de esta institución en beneficio de un sector determinado de los explotadores.

La liquidación de Podestá es una manifestación del retroceso político actual de los sectores burgueses y pequeño-burgueses que se encuentran en oposición a la dictadura. Aprovechando esta circunstancia es que el Nuncio, representante del Papa dentro de la iglesia argentina, resolvió desplazar a Podestá de la importantísima diócesis—políticamente hablando—de Avellaneda, y como uno de los voceros de la Iglesia

El nuncio papal está enrolado en la tendencia prodictadura que viene del gorilismo y que es la mayoría del alto clero. Son, pues, bien evidentes los motivos del enfrentamiento con Podestá, que representa una variante burguesa que se apoya en los burocratas sindicales y en los políticos y militares del peronismo y del nacionalismo derechista que han tenido que virar hacia la "semioposición" u oposición cómoda a la dictadura.

Podestá había llegado a una gran fricción política con Onganía con motivo del programa económico y de la línea de Krieger Vasena. Si bien el ex-obispo de Avellaneda manifestó su disconformidad, en su momento, con la intervención a las Universidades, lo cierto es que apoyó de hecho el golpe militar del 28 de Junio y mantuvo y mantiene una espera cómplice a una eventual "apertura popular" por parte del gobierno militar. Para instarlo a esta apertura es que se entrevistó varias veces con Onganía. Y, evidentemente, no solo no consiguió nada sino que llegó a una semirruptura. La acción del Nuncio papal fue un habil aprovechamiento de esta coyuntura política.

Hay que poner bien en claro el carácter burgues moderado de la epe-

sición de Podestá a la dictadura, es decir su complicidad concreta, para comprender su incapacidad de gestar alrededor de su renuncia un movimiento de resistencia, y el freno que les impuso a los intentos de agitación y movilización que intentaron sus seguidores. Esto es lo que hay detrás de su rechazo a la lucha franca en favor del "reposo" y la "meditación".

Podestá y la clase obrera

En el afán de marcarlo ante la burguesía como un elemento cuasi-abandono el alto clero agita los "excesos" de Podestá por sus contactos con los burocráticos dirigentes sindicales, su campaña demagógica con la última encíclica y su aliento a los curas obreros. Estas acusaciones son usadas con el fin de impulsar la lucha de fracción del alto clero, porque en realidad ninguna de esas actividades sobrepasan en lo más mínimo el carácter burgués de las relaciones entre Podestá y la clase obrera, es decir, su interés de sujetar al proletariado al dominio de la iglesia. El carácter de las críticas del clero de derecha se debe a su temor que las actividades de Podestá formen en el momento actual una base opositora burguesa con apoyo popular. Pero ya se verá, salvo que Podestá cambie de raíz y denuncie abiertamente a la burguesía y a la iglesia, que apenas haya atisbo de alza revolucionaria del proletariado será repuesto en la diócesis para "controlar" la situación.

El punto que más interesa para esclarecer de las relaciones de Podestá con la clase obrera lo constituye el asunto de los curas obreros. Es bien evidente que contactar con burocratas y propagandear la encíclica de Papa Paulo sexto, cómplice consciente de la agresión yanqui a Vietnam-nunca la denunció- constituye un notorio caso de politiquería pequeño-burguesa combinada con matices de demagogia social.

La línea de formar curas obreros no responde, por supuesto, a la necesidad revolucionaria de enviar destacamentos de agitadores revolucionarios para desarrollar las tendencias revolucionarias del proletariado, sino que es un intento de salir al paso a la brutal y consciente crisis de autoridad de la iglesia sobre las masas explotadas. Como las masas no perciben la existencia de dios mas que a través del congelamiento salarial, la "racionalización" y despidos, el hacinamiento de las viviendas, la mortalidad infantil y la degradación general, algunos sectores de la iglesia iniciaron el experimento de llevar curas a la clase obrera para que den un "testimonio" "sincero" de la presencia de dios sufriendo la misma condición del proletariado. Para esta experiencia aprovecharon el idealismo de los curas jóvenes y la circunstancia de que como curas de parroquia se mueren de hambre porque el dinero de sacramentos, bautismos y extras se los embolsa el párroco. Pero esta experiencia fué también un intento de canalizar la brutal crisis que se desarrollaba en la base de la iglesia y que los curas jóvenes lo expresaban en su deseo de acercarse a los explotados. por lo tanto no hay que confundir nunca la sinceridad subjetiva que puede existir en algunos curas obreros con el rol objetivo que cumplen. Este rol está al

servicio del capitalismo.

El objetivo declarado de los curas obreros es "evangelizar" al proletariado, es decir que asuma con conciencia cristiana la condición de explotado. Esto significa liquidar el desarrollo de su conciencia política de clase anteponiéndole a esta los deberes de la conciencia religiosa, es decir anteponer al desarrollo de la lucha de clases la necesidad de la conciliación social. En la medida que el sindicalismo está institucionalizado, bajo control de la burocracia, los curas obreros no tiene problema en actuar sindicalmente, y en apoyar la actividad sindical, porque esta actividad como tal, en si misma solo lleva a un forrajeo "entre los hombres", capitalistas y obreros, y no en la liquidación social de los primeros, es decir a la destrucción de su "Ternidad". La influencia de esta línea es por entero perniciosa, porque frena de un modo notable la energía política de los obreros que si son creyentes, y a los que se les provoca toda clase de conflictos personales. En el resto del proletariado la propaganda "evangélica" solo halla eco entre los sectores más atrasados de las masas cuando se combina con la utilización del ascendiente que aun conserva Perón y la burocracia sindical.

La experiencia de los curas obreros, con todo, ha tenido un carácter restringido. En otros países estos curas se incorporaban en muchos casos a partidos obreros colgando los hábitos. En lugar de "evangelizar" fueron ganados finalmente a la lucha de clases. Este es el temor del alto clero, y esta es la demagogia que se imputa a Podestá, que, más que el artífice de esta tarea, fué el que la alentó.

Las perspectivas de la crisis de la iglesia

La crisis en las alturas de la iglesia, como se ejemplifica en el caso de Podestá, tiene como raíz la creciente crisis de autoridad de la iglesia sobre las masas. Esta crisis de autoridad no viene de hoy. La aparición del proletariado moderno, formado en la gran industria, ilustrado por la vida en la ciudad, fué llevando al sector más importante de los explotados a abandonar el prejuicio religioso y a luchar por una vida mejor apelando a los medios terrenales de la lucha de clases. La revolución bolchevique, la revolución colonial y socialista desarrollan a fondo este proceso. Hoy se promueve un replanteo de la crisis promovida en forma decisiva por el desarrollo de la Revolución Cubana y su agitación revolucionaria, en abierto contraste con la decomposición del capitalismo mundial, y la creciente pauperización de las masas coloniales.

Mientras en la cúspide de la jerarquía eclesiástica se trata de "controlar esta crisis con fórmulas mas o menos "populistas" o "desarrollistas", en la base, en especial de clase media y proletaria, y en particular en los sectores de activistas, hay un verdadero proceso de ruptura.

Las dos alas principales que parecen desprenderse de esta raptura son, en primer lugar, la que se identifica con los planteos desarrollistas y populistas y se enrola en las perspectivas de este reformismo eclesialístico. En segundo lugar hay un ala que se proclama por la revolución. En esta ala hay sectores guerrilleros que desprecian o minimizan el desarrollo revolucionario de la lucha de clase del proletariado y hay sectores obreros que necesariamente se incorporan a esta lucha.

Los identificados con la perspectiva revolucionaria foquista evaden asimilarse a los planteos de clase del marxismo revolucionario. Se plantean concretamente continuar con la línea "evangelizadora" por el camino de la revolución armada. De las enseñanzas revolucionarias de la Revolución Cubana, los "cristianos revolucionarios" revive exclusiva y abstractamente el escorzo del "triste tablazo de las ametralladoras", colgando a la violencia en el vacío y separándola de la violencia revolucionaria de clase del proletariado, lo que no es más que reducir en un sentido cristiano, la acción revolucionaria a una gesta apostólica. Por esto no es casual que agiten y nunca denuncien las encíclicas de Juan XXIII y Paulo VI y que se proclamen, ahora, peronistas en la Argentina (otra variante entrista y van...) e identificándose con una tanda de burócratas sindicales.

Los marxistas revolucionarios somos ateos y propagandamos el ateísmo porque nos apoyamos inevitablemente en la explicación científica de los fenómenos naturales y sociales y combatimos la mixtificación religiosa porque su rol es paralizar la iniciativa y el espíritu revolucionario de las masas explotadas. Pero no planteamos la cuestión religiosa en el aire. El fundamento del yugo religioso de la burguesía está en su yugo económico de la sociedad. Llamando a los obreros cristianos a unirse a nuestra lucha revolucionaria combatimos efectivamente esta esclavitud espiritual. Porque hacemos de esta unidad lo central no oponemos ningún obstáculo sino que promovemos, la incorporación de los obreros creyentes a nuestra organización. A la lucha armada para derrotar a la burguesía por medio de la construcción del partido obrero de vanguardia.

LA SITUACION ECONOMICA NACIONAL

El informe económico del Banco Central para el tercer trimestre de 1967 constituye una de las pruebas más contundentes de lo que ya era evidente en los hogares obreros y de la pequeña burguesía empobrecida: que en la Argentina se ha iniciado un verdadero receso económico. La contracción no es pareja en todas las ramas de la producción, pero dentro del conjunto de tendencias contradictorias se puede afirmar -tanto por los datos contenidos en el informe como por los originales en otras fuentes- que existe un receso en marcha que ha cobrado impulso en el tercer trimestre del año. El carácter de la evolución económica operada en el país en los últimos meses no se puede desligar de los cambios introducidos en marzo de 1967 por el gobierno y, en consecuencia, el estudio del Banco Central constituye un verdadero balance del plan económico, y permite poner en claro el sentido que tiene su aplicación. De ahí que el mencionado informe de coyuntura se convierte en un elemento cuyo análisis adquiere singular importancia militante para los activistas obreros y revolucionarios.

Desde hace algunos años la actividad industrial se mantiene prácticamente estancada, por lo que la ocupación obrera no ha podido volver a los niveles más altos registrados en el último período. Después de 1959, cuando se produjo el fuerte receso que acompañó a la puesta en marcha del plan de estabilidad de Frondizi, la reanimación fué muy breve, pues en 1962 y 1963 se hacía presente otra vez la retracción. El ciclo volvió a repetirse: breve recuperación en 1964 y 1965 y vuelta a la contracción en 1966. En realidad, lo que existe es un movimiento recesivo interrumpido por alzas accidentales en la exportación que agilizaron la producción agropecuaria provocando cierta reanimación en la demanda careada por pequeños aumentos en la producción industrial. Por esa razón, y a pesar del mantenimiento de una creciente capacidad ociosa en la industria, la marcha del conjunto de la economía no había adquirido todavía, desde el punto de vista capitalista, un franco sentido regresivo. Con esta afirmación queremos significar que la existencia de un amplio margen de recursos sin utilizar es normal en una economía capitalista, en tanto la contracción de la demanda o la parálisis de las inversiones no sea tan considerable que provoque interrupciones importantes en el ciclo de producción.

El informe del Banco Central muestra cómo, en esta oportunidad, el crecimiento de la producción agropecuaria no pudo ser derivado hacia una correlativa reanimación industrial. La mayor producción agropecuaria no activó al conjunto. La industria ha entrado en receso, las exportaciones decayeron en más de 80 millones de dólares y hay excedentes de producción en muchos productos agrícolas y en casi todas las de elaboración industrial (de paso vale la pena acotar que e-

ses "stocks" la estadística burguesa los computa como "inversiones")

La disminución en la capacidad de consumo se evidenció en la caída de las ventas minoristas, en la contracción de la actividad comercial, en la parálisis industrial, la crisis de las economías regionales que se sostienen en el mercado interno, el estancamiento de las importaciones y la reducción de la inversión real. Los autores y exégetas del plan económico sostienen que "hay confianza en el exterior", lo cual es rigurosamente cierto por las razones que enumeraremos más adelante, pero, siendo la Argentina un país capitalista, el mejor barómetro para seguir las perspectivas inmediatas de una reanimación es la actitud de los inversores. La parálisis en la Bolsa, sobre todo para la suscripción de nuevas acciones, revela que ni los capitalistas creen que el plan económico del gobierno conduzca a algo parecido a una reanimación.

CARACTER DE LA EVOLUCION ECONOMICA EN 1967

Del informe del Banco Central para los nueve primeros meses del año se deduce que la relativa reanimación obtenida en ese período con respecto al mismo lapso de 1966 tuvo su origen en el impulso proveniente de la masa de fondos liberada por la devaluación, con posterioridad a la segunda quincena de marzo.

La masa de fondos ingresada al país e desatesorada por la garantía del mantenimiento de la paridad del dólar se dirigió al sostenimiento de los distintos grupos competidores en las actividades industriales en las que se dirimía un nuevo reparto del mercado (automotores, industria del cigarrillo, siderurgia, etc.), al aumento de la oferta de dinero en el circuito financiero extrabancario, a la inversión inmobiliaria o a la compra de acciones de sociedades ya constituidas, agotando su bajo precio y el plusvalor derivado de la devaluación.

En consecuencia, la expansión se concentró en las industrias afectadas por fuertes luchas entre grandes grupos competidores y en la construcción, generando una onda expansiva hacia otras industrias proveedoras y subsidiarias. Además, la producción agropecuaria se vio favorecida por las expectativas de mejores precios después de la devaluación y al concurso de factores naturales. Ese conjunto de fuerzas expansivas aceleró la demanda y trasladó la reanimación hacia otras industrias (alimentos y bebidas) muy ligadas al consumo.

Sin embargo, ya a fines del segundo trimestre y al comienzo del tercero se agotaba la onda expansiva por la contracción de la demanda, el empesamiento de las perspectivas de exportación y la reestructuración (monopolización) del mercado en algunos rubros donde se había librado una aguda lucha competitiva. Tanto la contracción de la demanda como el acentuamiento de las dificultades para exportar provocaban de la incesante suba en los costos internos, que disminuyó primero el consumo de bienes durables, y después el de artículos de primera necesidad, afectando incluso al mercado de viviendas de lujo, que es sobre el que descansa la industria de la construcción.

EL EXCESO DEL TERCER TRIMESTRE

Por esa razón en el tercer trimestre se producen descensos en la producción de casi todos los rubros industriales, ya sea en las ramas productoras de alimentos

y bebidas, en la de automotores, en la construcción y, por efecto multiplicador, en la metalurgia liviana, la siderurgia y la de maquinarias y equipos.

Algunas de estas industrias merecen una consideración especial. Así, por ejemplo, el auge de la construcción no aumentó, de ninguna manera las posibilidades de obtener una vivienda adecuada a los sectores de la población que más lo necesitan. Al contrario, en la Argentina hay un déficit de 2 millones de viviendas, aun que la industria de la construcción se vea impulsada a crecer a un ritmo récord - cercano al 9% anual. Pero aún así, ese déficit se acrecienta año a año, ya que así lo se construye el 40 o el 50% de lo que sería necesario reponer anualmente para mantener congelado el déficit. Pero ahí no para la cosa. Esas viviendas se destinan a una pequeña minoría que puede pagar la construcción de lujo que financian los planes bancarios, a tal punto que el 75% de las familias que padecen el déficit habitacional no tienen ninguna posibilidad de solucionarlo por esa vía, según reconocen los mismos empresarios. Sin embargo, la crisis también afecta a la pequeña burguesía acomodada y el mercado de viviendas de lujo se contrae; por esa razón en el tercer trimestre se redujo la actividad en la industria de la construcción.

Durante los primeros meses del año la producción de automotores venía incrementando su producción a pesar de la acumulación de stocks derivada de la pesada de la demanda. Sin embargo, las fábricas siguieron trabajando porque en ese período se planteó una feroz competencia y se dirimió la posición que cada empresa ocupará en el mercado, después de una lucha que terminó con el predominio de IKA, la venta de su paquete accionario y la liquidación de SIAM y de otras fábricas de menor importancia. La actividad en la industria automotriz y en la construcción por su vez, a su vez, el alza en la siderurgia. Pasados los meses definitivos de la lucha por el mercado, la industria automotriz decayó arrastrando tras de sí a la metalurgia y la industria de partes. Según una encuesta realizada por la Federación de la Industria Metalúrgica, la caída en la producción en esas ramas era tan impresionante que ya en junio las ventas habían descendido entre el 10 y el 50% con respecto a diciembre de 1966.

En las ramas de productos químicos, lo mismo que en la extracción y elaboración de petróleo, en cambio, la producción no ha registrado descensos. La mayor producción tuvo lugar por una paulatina sustitución de importaciones y por la decisión de las empresas imperialistas que han logrado controlar la mayor parte del mercado, sobre todo en el primer caso, de promover esa expansión sobre la base de reemplazar anteriores importaciones.

Por último en las industrias productoras de bienes de capital (máquinas-herramientas, etc.) la situación es muy crítica. En el tercer trimestre se notó una pequeña recuperación, pero todavía al nivel de la actividad sigue siendo inferior - en un 30% al que se desplegaba hace siete años. La perspectiva más inmediata de las industrias productoras de máquinas-herramientas es la de una ruina competitiva con la importación, promovida por las medidas cambiarias del Banco Central y por la presión vendedora de los países europeos afectados por el resaca interna. Es posible que, en esa alternativa, también la industria de bienes de capital, que hoy está vinculada al imperialismo por sistemas de patentes y marcas, caiga con -

plataments bajo su control, como ya ha sucedido, entre otras, con la industria textil y la de cigarrillos

EL PROPOSITO DEL PLAN ECONOMICO

Como puede verse, son muy pocas las especulaciones a que puede dar lugar el verdadero significado del plan económico de Krieger Vasena. El más somero análisis de los hechos y el propio informe del Banco Central indican que en ningún momento ha existido el propósito de expandir la industria o promover la producción agropecuaria sobre su base actual. Todo consistió en adecuar la economía nacional a las presiones centralizadoras del imperialismo sobre el mercado mundial. En ese sentido, tanto la reforma arancelaria como la devaluación cambiaria estuvieron encaminadas a entregar el grueso de la industria local a los grandes trusts imperialistas, que compraron sus acciones a precios de remate en la Bolsa o la sometieron por las pesadas cargas financieras, agravadas por la devaluación, por el control de los circuitos crediticios, o, simplemente, por la competencia de productos importados.

Tampoco hubo ningún tipo de promoción agropecuaria. Simplemente se trató de agitar financieramente las exportaciones para contar con reservas que permitieran mantener inalterable por un tiempo la paridad cambiaria y disminuir el déficit presupuestario con los ingresos derivados de los impuestos a la exportación. Entretanto, y mientras se mantienen esas condiciones, se producen los cambios de mano en la posesión de las acciones y la mayor parte de la industria pasa a ser controlada directamente por el capital financiero internacional.

De ahí que el equipo económico no ofrezca alternativas ante la próxima e inevitable acentuación del receso económico. Lo que se proponían hacer ya está haciendo. El control de la industria y el comercio, el manejo del crédito y la orientación del presupuesto y la emisión monetaria se deciden, cada vez más, desde los grandes centros financieros de Nueva York, Londres, Zúrich e Frankfurt. Sus agentes, los abogados, banqueros, asesores y directores de revistas que tienen sus oficinas y relaciones en el circuito financiero de Buenos Aires, se han encargado de promover y secundar eficazmente a Krieger Vasena. Lo que puede definirse como el nuevo estatuto legal de la recolonización imperialista está en marcha y sus directores de orquesta ocupan los puestos máximos de control: el Ministerio de Economía, el Directorio del Banco Central y la embajada argentina en Washington.

Por esa razón el plan aparece como meramente financiero. Las críticas superficiales apuntan al hecho de que se cuidó la estabilización y se descuidó el desarrollo. La verdad es que se dictaron las medidas cambiarias y financieras que permitieron el desatecoramiento de los dólares, asegurándole mediante el fortalecimiento de las reservas y la reducción del déficit fiscal con el propósito fundamental de promover los traspaños en la propiedad del capital y favorecer el más completo control de los centros financieros imperialistas asestando un golpe dampnoso a los vacilantes restos de la burguesía nacional. Otra cosa no se ha hecho ni existía la intención de hacerla. No hubo ningún tipo de crecimiento industrial ni de promoción extraordinaria a las exportaciones. La masa de financiación que se pudo haber movido con motivo del fuerte saqueo de divisas que hizo el Banco

Central no es por casualidad que quedó congelada en los seros, y en cuanto a los fondos que se desatesoraron y se incorporaron al mercado extrabancario quedaría, en su mayor parte, aglutinado en las sociedades financieras agentes de la banca internacional. En eso consistió el plan Krieger Vasena.

La economía argentina está en crisis, y ello es independiente del plan. Pero el plan es una forma de canalizar la crisis ajustándola a los dictados del capital financiero internacional, para evitar, también, todo tipo de heterodoxia a la que podría hacer mano la burguesía nacional si se produjera una crisis en el sistema financiero internacional tratando de imitar, en otra escala, la experiencia de la década del cuarenta. En ese sentido, el plan tiene también un carácter preventivo. Sin embargo, el plan no puede dar ninguna respuesta a la crisis. Por el contrario, la crisis será más dura con el plan. Y cuando llegur el momento en que ya el plan no pueda controlar en absoluto su desarrollo, es decir, cuando ha ya que corregir nuevamente la paridad cambiaria, cuando vuelva a presionar en forma agobiadora el déficit fiscal y cuando muchos productos empiecen a salir de la lista de exportaciones, saldrán a la superficie todas las fracturas producidas en la burguesía por la misma aplicación del plan y quedará abierta una nueva etapa de redefiniciones políticas dentro de la clase dominante. Todo ello agudizado por la crítica situación económica y financiera en la que se desenvuelve el conjunto de los países capitalistas.

Para cualquier economía capitalista, un plan de estabilización implica un método para controlar la crisis, significa una manera específica de descargar sus costos sociales. En el caso de un país semicolonial como la Argentina, en la confrontación intercapitalista, la burguesía nacional saldrá más maltrecha y más sometida que nunca a los dictados del capital financiero internacional. Pero todo el mecanismo del plan que posibilitó los reajustes en el control de la propiedad del capital requirieron una devaluación monetaria que confiscó brutalmente los ingresos del conjunto de los obreros y la población trabajadora. El avance del capital financiero sobre la industria, la banca y el comercio pudo efectivizarse solo con esa feroz expropiación auspiciada y encaminada por todo el aparato político del Estado.

Por esa razón la alternativa al plan de Krieger Vasena no puede provenir de ningún otro plan económico de recambio. La respuesta sólo puede estar en el desarrollo de las luchas revolucionarias de las masas y la consolidación de su partido de vanguardia, única garantía para preparar el advenimiento de una época en la cual no haya sitio para los planes económicos basados en la miseria del pueblo.

* * * * *

La guerrilla boliviana

El presente artículo es la parte final del reportaje que el periódico trotskista norteamericano, The Militant, hizo a R. Saberman, asistente de Herbert Busch, luego de su viaje a Bolivia.

- 0 -

Pregunta: ¿Cuál fué su impresión general sobre el estado de la izquierda en Bolivia, tanto del movimiento guerrillero como de sus seguidores, y de los distintos partidos de izquierda?

Saberman: La izquierda está desesperadamente dividida y desorganizada en Bolivia. El Partido Comunista pro-soviético es un partido reformista que no apoya la lucha armada, aunque entre la juventud hay mucho malestar ante esta línea.

El partido pro-Bekín de Zamora es, por supuesto, mucho más combativo, pero parece evidente que no participa activamente en la lucha armada. Es posible que alguno de sus cuadros haya participado, pero lo que resulta evidente es que ha habido reservas de parte de la dirección maoísta con respecto a la orientación del ffo guerrillero.

Y de todos modos el partido pro-Bekín es muy pequeño, aunque hay que señalar que es muy activo pese a su pequeño tamaño.

El POR, Partido Obrero Revolucionario, que es la organización trotskista, es un partido pequeño. Su principal fuerza está en las minas. Es verdad que sus cuadros son principalmente de la clase obrera y de alto nivel, pero es pequeño.

Y en las minas diría que la izquierda del MNR conserva partidarios, muchos partidarios.

Pienso que Lechín y el PRIN (Partido Revolucionario de la Izquierda Nacionalista) todavía tienen arrastre, pese a que muchos de los mineros más avanzados están desilusionados de Lechín porque Lechín cometió lo que yo considero un error bastante grave al apoyar, en oposición a Paz Estenssoro, el golpe de estado de Bustillos y Ovando, creyendo que podría manejar a esos militares. Por supuesto, estaré equivocado algo más que manejar a Lechín, hoy día exiliado en Santiago.

Lechín tuvo una cantidad de actitudes hacia el MNR que ya consideraría oportunistas, y que fueron arrástras. Considero que eso ha costado al PRIN algo de influencia, pero el PRIN todavía tiene un papel importante en las minas.

El MNR tiene influencia en el campo, pero es un partido que tiene la herencia de las traiciones de Paz Estenssoro. Y la izquierda del MNR no es en realidad un grupo coherente.

Existe una alianza federativa entre distintos agrupamientos y elementos -tanto como René Zavelleta, que fué Ministro de Minas y es un hombre extremadamente capaz y entusiasta, y Rivières Tajada, que estuvo en el Ministerio del Interior de Paz, que son personas activas en la izquierda del MNR. Pero mi impresión es que pese a que tienen una base amplia ésta no es muy disciplinada y no estoy muy convencido de

que sean capaces de mantener una lucha sostenida.

Con respecto a la guerrilla: la guerrilla pareció estar comparativamente desali- gada de las formaciones de izquierda tradicionales. Y una consecuencia de esto fué que en las ciudades y las minas hubo ausencia de luchas relacionadas con lo que estaba haciendo la guerrilla. En las ciudades se conoce poco al Ejército de Liberación.

La ausencia de un periódico clandestino o boletín o actividad política, guerra psicológica en apoyo a la guerrilla, la ausencia de esas cosas fué un factor importante que contribuyó al aislamiento de la guerrilla.

Considero que la guerrilla cometió una cantidad de errores. En parte fueron errores con respecto a los elementos a los que se permitió incorporarse a la guerrilla: "lumpenproletariat" en alguna medida, gente no probada y que demostró ser totalmente incapaz de soportar las pruebas de una prolongada lucha guerrillera. In- capaces por cierto de hacer frente resueltamente al trato a que somete el Ejército Boliviano a todo el que cae bajo su control.

Considero también que hay algunos errores para los cuales no existe explica- ción racional. El Ejército Boliviano fué conducido a un depósito de armas y docu- mentos por un joven guerrillero que cedió bajo la tortura. Los condujo a un lu- gar donde estaban enterrados pasaportes, documentos, planos, organización y nom- bres de contactos en las ciudades.

Yo consideraría a esto como el punto clave en el destino de la guerrilla y en el destino del Che Guevara. Cuando se descubrió esto, el Ejército entró en posesión de informaciones que fueron decisivas.

De este modo la cuestión que debe responderse es: ¿cómo fué posible que hom- bres de considerable experiencia y disciplina revolucionaria enterraran en cual- quier parte documentos de ese tipo?

Yo no conozco la respuesta. En parte se relaciona con algunos de los miembros de la guerrilla, en parte se relaciona con la claudicación del Partido Comunista en ayudar a la guerrilla con cuadros y de ciertos modos materiales.

Considero que otros errores que se cometieron incluyen la selección de la zona, porque en mi opinión la zona no era adecuada en algunos aspectos importantes pese a ser muy adecuada en otros. Esto no es más que una opinión personal.

Pregunta: Una última pregunta: ¿Cómo es de severa la represión contra el POR y los dos PC en las ciudades y en las minas?

Schoenman: Es perfectamente cierto que el gobierno está atacando a la dirección y cuadros trotskistas mucho más vigorosamente que a la dirección del Partido Comu- nista. Es también cierto que está atacando a la izquierda del MNR y del PRIN. A los cuadros del PC, en relación a lo que están sufriendo los otros grupos, no se los molesta.

Pienso que esta es una evaluación que ha hecho el régimen con respecto a la combatividad y peligro que ofrecen esos grupos. Pero necesito señalar que las con- diciones para la lucha en Bolivia están objetivamente maduras. El problema es so- bre todo el de las condiciones subjetivas, en mi opinión.

Considero que la guerrilla en un país como Bolivia no puede luchar aislada. En Bolivia una lucha armada debe surgir de algunas medidas de coordinación entre las minas y el campo y las ciudades.

No digo que el partido de la revolución debe dirigir la lucha guerrillera desde las ciudades, considero que eso es una tontería. Pero ciertamente considero que tiene que haber un partido revolucionario que no sea simplemente una expresión del foco guerrillero como tal, y también pienso que la guerrilla debe concebir su estrategia en términos de alguna forma de lucha coordinada con las minas y ciudades de Bolivia.

En las minas es donde se encuentran los elementos más experimentados, más probados y políticamente más avanzados de los obreros y campesinos. Y considero que la guerrilla debe tener esto en cuenta para su estrategia de lucha. Pienso que el papel de la guerrilla en Bolivia es hostigar al Ejército, dispersarlo y sacarlo de las espaldas de los mineros.

Los mineros y los habitantes de las ciudades tienen un papel táctico y estratégico esencial que jugar en la lucha revolucionaria.

No cabe duda que los reveses sufridos son muy importantes. Y reclaman un replanteo, reclaman un replanteo sobre todo en el campo de la táctica.

Ningún replanteo puede ir fuera de la necesidad de la lucha armada. Ningún replanteo puede negar la importancia de la lucha guerrillera en el país. Pero se debe hacer un replanteo de cómo irá a operar una guerrilla y cuáles irán a ser sus relaciones con respecto al proletariado urbano de esos países y el rol del partido de vanguardia.

Pienso que en esos aspectos se cometieron errores que no necesitaban cometerse. Pero no estoy diciendo que esto podría haberse conocido por anticipado. Eso sería presuntuoso. Estoy diciendo que podemos aprender de la amarga derrota, revés, que se ha sufrido -y que debemos hacerlo.

Cuando el Che Guevara elaboró su perspectiva, preveía por lo menos una década de lucha en Bolivia. En esta fase la lucha en Bolivia no tiene más que once o doce meses de edad.

Estoy seguro que en la próxima década se va a desplegar en una forma que a grandes rasgos es la esperada por el Che. En términos tácticos puede haber diferencias pero pienso que la estimación del Che es la correcta.

URUGUAY:

APLASTAR LA REPRESION ANTICASTRISTA

El gobierno uruguayo acaba de decretar la disolución del Partido Socialista, El Movimiento Revolucionario Oriental, la Federación Anarquista, la Acción Popular y el MIR, y acaba de clausurar el diario Epoca y el semanario El Sol.

¿Cuál es el motivo político directo de estos decretos? Su motivo directo es que las fuerzas mencionadas llegaron a un acuerdo político en base a la Declaración General de la OIAS y al discurso de clausura de Fidel Castro, reiniciando por medio de este acuerdo la publicación del diario Epoca. El acuerdo político prevé que las páginas del diario quedaban abiertas para que cada organización pudiera fijar su posición ante los acontecimientos nacionales sobre los que hubiera divergencias.

La actitud del gobierno uruguayo es un resultado de la posición militantemente contrarrevolucionaria de las burguesías latinoamericanas ante los avances políticos de la revolución socialista en nuestro continente expresados en la última conferencia de la OIAS. Las medidas tomadas son un reflejo directo de la situación de guerra civil latente entre el imperialismo, las oligarquías y la revolución cubana. Esta situación envuelve en forma determinante el carácter de las relaciones entre las clases dentro de cada uno de nuestros países.

Política Obrera antes que nada saluda la decisión de los grupos revolucionarios mencionados de reiniciar la publicación de Epoca en base a la declaración de la OIAS, y manteniendola como tribuna de debate entre los distintos tendencias revolucionarias uruguayas. La propaganda del programa político de la OIAS entre las masas, en forma consistente, es una tarea de gran importancia revolucionaria. La salida de Epoca y su clausura será un indudable elemento acelerador de la educación política revolucionaria de las masas uruguayas. Declaramos nuestra completa solidaridad con estos grupos políticos contra el ataque reaccionario e iniciaremos de inmediato los contactos para establecer la forma de participar en la lucha contra los decretos fascizantes.

Estos sucesos de la lucha de clases uruguayas ponen claramente al desnudo la naturaleza capituladora del Partido Comunista de la vecina orilla, que ha entregado los últimos conflictos sindicales —notoriamente el de los bancarios— para no agudizar la lucha contra el gobierno y "salvar las libertades públicas". Así como los stalinistas argentinos planteaban hasta hace poco tiempo que la Universidad argentina era una "isla democrática" dentro de nuestro país, así los uruguayos orientan en el sentido de que Uruguay lo es en relación a América Latina. Por esto colocaba la lucha por las libertades públicas en el terreno del reformismo y la presión y no en el terreno de la acción revolucionaria. La presión reformista es capitular ante el chantaje burgués de "quitarnos" las libertades, la acción revolucionaria

ria es extender a las masas más amplias, por medio de esta reivindicación, la agitación política democrática y revolucionaria contra la democracia burguesa misma y por el gobierno obrero y popular.

La ola reaccionaria en que se encuentra la política uruguaya no se va a limitar por sí misma a las medidas tomadas. El Frente de Izquierda que dirige el PC. será el tercer objetivo, puesto que en segundo lugar se plantea reglamentar la actividad de los sindicatos y establecer un virtual congelamiento salarial. Es fundamental organizar un inmediato plan de lucha por la derogación total de estas medidas sobre la base de la acción unificada de los partidos de izquierda y la Central de Trabajadores.

El desenvolvimiento de la situación política uruguaya plantea que las organizaciones nucleadas alrededor de Epoca extremen la ligazón con el movimiento de masas uruguayo por medio de una consistente actividad de agitación política. Deducir de la represión la caducidad de esta labor y el pasaje al foco armado es un claro liquidacionismo pequeñoburgués. Hay que comenzar a organizar un verdadero movimiento clandestino y enviar agitadores a trabajar estructuralmente en todas las esferas del movimiento de masas. Las actuales posiciones de combate legal deben ser defendidas apelando a la agitación revolucionaria y a la movilización. Esta actividad será una importante escuela de lucha y de avance de las masas uruguayas, lo cual será eventualmente un elemento de inapreciable valor para una posterior resistencia clandestina.

Las medidas del gobierno ponen ante una crisis brutal al PC. Uruguayo en su intento de conciliar con la burguesía "democrática". Hay que igualar el frente único de clase, lo cual lo obligará a definirse. Movilización inmediata contra las disoluciones decretadas y por el levantamiento de la clausura a Epoca !

Sobre Uruguay se cierne la amenaza de un golpe de estado. Una conferencia militar realizada hace pocos días es un indicio de ello, dentro del marco progolpista en que se orienta la burguesía de Uruguay Argentina y Brasil. La situación uruguaya es un índice revelador del carácter latinoamericano del desarrollo presente de la lucha de clases, cuyo centro determinante es el intento de liquidar la Revolución Cubana y de aplastar su expansión mediante los métodos de la guerra civil. Es por esto fundamental organizar un planteo revolucionario de la lucha a escala continental en que se de una participación fundamental y decisiva a la acción de las masas obreras y campesinas. Por una OLAS de la vanguardia obrera y campesina revolucionaria.

-La revolución china y los modernos revisionistas del marxismo-

La revolución china —así como después la cubana— se han reflejado en el empobrecido pensamiento revolucionario posterior a la segunda guerra en un florecimiento de "aportes", "rectificaciones" y "revisiones" del marxismo. No enfrentaremos aquí las desviaciones más reaccionarias ni aquellas que, como las modas, arrebataron a los intelectuales para caer luego en un total olvido. Nos interesan las variantes las que agita el centrismo trotskista y no trotskista como propuesta alternativa a la revolución proletaria. Estas teorías son sostenidas, por lo menos parcialmente, por todas las tendencias de la izquierda centrista en la Argentina (VC, PRT, PO(t), etc.), pero en este trabajo tomaremos como eje las posiciones de N. Moreno, que tiene el "merito" de incluir a todas en un único "sistema".

De ellas la principal, por lo que significa como rechazo a los fundamentos mismos del marxismo, es la que sostiene que la revolución china ha demostrado que cualquier clase —en este caso el campesino pobre— puede asimilar el programa de la revolución permanente, derrocar al capitalismo e instaurar una "dictadura revolucionaria" que industrialice el país y comience a crear las premisas materiales del socialismo. Otra teoría, hermana de la anterior, deduce de la revolución china que las "etapas" de la revolución pueden combinarse, es decir que pueden barajarse en otro orden. Claro que para poder hacer esto hay que inventar algo así como un fixture abstracto de la revolución, lo que ya veremos en su momento. En concreto, la teoría viene a afirmar que puede iniciarse —y ganarse— la guerra civil antes que haya programas, líderes y partidos, y antes de que estos hayan asumido la dirección de ningún sector social.

Por fin, la tercera teoría que se apoya en la revolución china, sostiene que en los países atrasados la revolución debe iniciarse en el campo y desde allí cercar a las ciudades con un ejército que se integra a partir de destacamentos guerrilleros. En rigor este es un planteo de estrategia militar sin valor fuera de las circunstancias

concretas que las originaron. Discutir esto es lo mismo que discutir si la guerra civil debe desarrollarse desde el sur hacia el norte o desde el este al oeste, no tiene sentido. Su verdadero valor político es que se la utiliza para afirmar que el campesinado debe ser la vanguardia revolucionaria (primera teoría citada) o que puede iniciarse la guerra civil sin "condiciones subjetivas", es decir, sin un partido revolucionario, a partir de un foco militar.

Veamos la primera teoría ¿Por qué el marxismo, desde hace más de un siglo afirma que el proletariado es la única clase capaz de derrocar al capitalismo, la única verdaderamente revolucionaria? Porque las demás clases que luchan contra el capitalismo —el campesino, el pequeño industrial, el artesano— lo hacen para defender su atraso frente al avance del capitalismo, porque no tienen perspectiva histórica, porque el desarrollo del capitalismo las debilita y las disgrega. En cambio, este mismo desarrollo, agranda numéricamente, fortalece, concentra al proletariado. Las demás clases defienden sus formas de propiedad frente a la propiedad capitalista. El proletariado no tiene propiedad, su interés es la propiedad social. El socialismo no es monopolio del proletariado, es cierto. Desde hace siglos, en todo el mundo hubo socialismo campesinos y artesanos. Pero mientras estos últimos, sin perspectivas históricas, abrazan un socialismo utópico e irreal, el socialismo de los obreros, el comunismo, es un socialismo científico, capaz de asimilar las más elevadas expresiones de la cultura humana (y no de la "europea" como dice despectivamente N.M.). Por último, desde que existe la sociedad de clases, todas las clases trabajadoras han sido oprimidas y explotadas brutalmente, no sólo el proletariado lo ha sido. La diferencia es que el proletariado es la única clase que, por sus intereses históricos, puede eliminar la propia explotación del hombre por el hombre.

En nuestra época, después de la revolución soviética, con la economía mundial bajo el dominio de unas pocas camarillas financieras internacionales, esto es imposible de negar. Hay una sola clase universal, que el capitalismo creó en todo el planeta, el proletariado. La lucha de clases escapa de los marcos nacionales, y el campesinado, disgregado y localista, aún no ha llegado siquiera a ellos. Plantear que el campesinado, por más pobre y explotado y hambriento que sea pueda ser la clase dirigente de la revolución, es hoy un puro absurdo.

Pero, ¿y la revolución china no sería una excepción? La revolución china ha reafirmado esto, ha reafirmado hasta el extremo el papel dirigente del proletariado. Los apologistas del campesino, para poder deducir su rol dirigente de la revolución china, han debido ocultar la mayor parte de la historia. Esto lo han hecho todos, pero

el PRT realiza la hazaña de tragarse ... 18 años de guerra civil, 1 año de insurrección, 2 de luchas prerrevolucionarias y 10 de preparación política para mostrar ... sólo los últimos 4 años de la guerra civil!

Es lógico entonces que deduzcan que la revolución comenzó por ser una "guerra nacional plebeya" que se "transformó" en "revolución socialista agraria" (?) y que ésta, luego de vencer al capitalismo, instauró una "dictadura democrática" que crearía las premisas para el socialismo.

Hacen como el policía de campaña del cuento, que al llegar a un boliche, después de una descomunal pelea, encuentra que todos han huído, dejando seis muertos en el suelo y un pobre mendigo sin brazos que no ha podido escaparse.

El policía se le acerca, lo mira y exclama: no tendrá brazos, pero es una luz para el cuchillo!

Esta gente, como el policía del cuento, toma un segmento de la historia, el desenlace y pretende deducir de allí cualquier cosa. La historia real fue muy distinta.

LA CLASE OBRERA CHINA

El proletariado chino aparece como clase a fines del siglo pasado como consecuencia directa de la entrada del capital extranjero. En los ferrocarriles, los puertos, y algunas fábricas costeras, el capital imperialista concentra a miles de obreros, el corazón fabril del proletariado chino. El grueso de la clase obrera se concentra en las ciudades de la costa, en Canton y Shanghai, en pequeños establecimientos artesanales, rodeados de una gran periferia de peones asalariados —basada en el atraso y caos de los transportes— y de grandes masas de desclasados y expulsados del campo por el hambre y la crisis.

El proletariado chino, pese a su rápida expansión, representaba una parte ínfima de la población, 3 por ciento. Pero su peso en la producción era incomparablemente mayor, la treinta y tres avas partes de la población fabricaba la cuarta parte del producto total! Pero mucho más desproporcionado era su peso político. En 1911 constituye la principal fuerza social y de choque de la revolución republicana de Sun Yat-sen, que no es casual que derribe el poder manchú y desaloje a los señores de la guerra únicamente en las ciudades costeras de composición predominantemente obrera.

A partir de este bautismo de fuego político, los obreros chinos realizan un rápido aprendizaje y diferenciación. Es justamente el retraso histórico en su formación el que les permite formarse bajo la influencia del triunfo de la revolución soviética. El programa de la Inter-

nacional Comunista, producto de décadas de desarrollo político del proletariado occidental, es para el chino el punto de partida. En 1921 se funda el Partido Comunista Chino sobre la base de pequeños núcleos de propaganda. En 1925, este joven y pequeño partido proletario encabeza el movimiento del "30 de mayo" contra los imperialismos extranjeros, que se extendió con una violencia y profundidad fulminante por el sur de China, culminando en la gran huelga general de Cantón. En el memorable plazo histórico de quince años, la clase obrera china, numéricamente insignificante, y salida del campesinado menos de una generación antes, era el escudero de las clases oprimidas, su vanguardia dirigente. Dos años después, en 1927, había sólo dos pretendientes a la unificación nacional y al poder político en China: Proletarios y burgueses, Partido Comunista y Kumin-tang.

LA CUESTION AGRARIA

La cuestión agraria es, sin embargo, la base regente de todo este proceso político. La comunidad agraria, base del estancamiento milenarista de China, que debía su estabilidad a la integración de industrias artesanas y agricultura, entró en crisis a comienzos del siglo XVIII, al llegar al límite de las tierras cultivables con las viejas técnicas. Un siglo más tarde, la irrupción de las mercancías extranjeras lleva la superpoblación al hambre masivo, y la crisis de la comunidad campesina a su disolución social. La mercancía extranjera deprecia y desplaza a las artesanías, sin un cambio inmediato y radical de las técnicas agrícolas que elevara el excedente agrario. Se crea así un excedente ... de hombres, que la ciudad absorbe de manera desproporcionadamente lenta.

Sin embargo, el carácter burocrático de las ciudades condenó al caso a las rebeliones campesinas, que de una manera casi constante, durante un siglo, hasta los Taipings y los Boxers, sacudieron a China. La ausencia del "tercer estado", la ausencia de una clase productiva urbana, condenaba a esas insurrecciones valerosas, heroicas, a morir al pie de las ciudades y caer nuevamente en la postración. La irrupción del capitalismo, si por un lado agudizó brutalmente los padecimientos del campesinado, llevándolo a la desesperación y virtualmente a la rebelión constante, por el otro creó las premisas sociales que harían posible el triunfo de sus luchas; en China el "tercer estado" es hijo directo del capital extranjero, se genera alrededor de sus "concesiones". Pero el "tercer estado" de las ciudades chinas formado en el siglo XI, es ya muy distinto del pueblo de París del siglo XVIII. No sólo entra como elemento decisivo de su composición un proletariado moderno, concentrado, sino también diferenciado como clase y encabezado por una vanguardia socialista y revolucionaria.

LA REVOLUCION DE 1927

La revolución de 1927 mostró abiertamente el rol dirigente del proletariado chino. Las previsiones de la revolución permanente se habían cumplido al pie de la letra. Mientras la insurrección campesina sacudía al país entero, la clase obrera, activa y revolucionaria, tomaba decididamente la vanguardia y constituía su propio poder. La burguesía, mientras tanto, se pasaba abiertamente a la contrarrevolución, abandonaba la lucha, se echaba en brazos de los imperialistas y las viejas clases privilegiadas. El país entero se escindió en dos campos, explotadores y explotados. La ausencia de una clase terrateniente feudal en China aceleró la escisión en el campo entre los campesinos pobres, partidarios del proletariado, y los campesinos ricos, aliados de la burguesía.

Sólo el increíble oportunismo de la dirección stalinista de la 3a. Internacional y la subordinación a esta de la dirección del PCCh permitió que el proletariado fuera derrotado por la débil y corrompida burguesía china. "Pero esta guerra revolucionaria (1924/27) fracasó en un momento crítico en primer lugar debido a la traición de la burguesía y también a causa de la voluntaria entrega de la dirección de la revolución por los oportunistas en las filas revolucionarias" ("Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria", Mao)

Se ha querido comparar esta revolución derrotada con la de 1905 en Rusia. Pero hay una diferencia notable, y es que en Rusia siguió imperando el zarismo hasta el 17, mientras que en China triunfó la burguesía. Pero la burguesía triunfante, siendo una clase capitalista, no podía resolver los problemas de China. Entrelazada con los imperialismos rivales que despedazaban el país, era incapaz de lograr la unidad nacional. Ligada estrechamente con los usureros y campesinos ricos, no podía resolver la cuestión agraria. Temerosa de las masas, por la presencia dirigente del proletariado, era incapaz siquiera de implantar la democracia formal. Como dice Mao Tse-tung: "La historia ha decidido que la revolución democrático-burguesa, antiimperialista y antifeudal de China no pueda ser completada bajo la dirección de la burguesía, sino bajo la del proletariado" (Obras Escogidas, pag. 225)

LA GUERRA CIVIL

La insurrección había terminado con la victoria de la burguesía. Pero, como en Rusia en 1917, el triunfo de la insurrección no significa el de la guerra civil, aún queda conquistar efectivamente el campo, política y militarmente. Triunfante el proletariado en las ciudades rusas, el partido burgués refugiado en las zonas periféricas, disputó largos años el poder al Estado Obrero, por medio de acciones de guerrilla.

y regulares. Pese al apoyo imperialista, e incluso a su participación directa, los "blancos" fueron totalmente derrotados. La guerra civil rusa es la más clara demostración de la caducidad histórica de la burguesía.

En China el oportunismo de la dirección del proletariado, que dejó indefensa a la vanguardia obrera frente a la represión fascista, más el oportunismo aventurero posterior, que lanzó a la masacre de los cuadros que quedaban en acciones desesperadas, hizo la terrota de la insurrección espantosamente profunda.

En el 30, sólo quedaban en pie, de toda la organización política del proletariado, los destacamentos guerrilleros de las zonas marginales. "Nuestro poder político está disperso y aislado en regiones montañosas o remotas, y carece de todo apoyo exterior" (Mao: "Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria", pag. 164) "... el ejército rojo es débil y pequeño. "ació después del fracaso de la primera gran revolución, sobre la base de unidades guerrilleras." (idem).

La guerra civil se iniciaba para el proletariado chino en condiciones extremadamente difíciles. Desalojada políticamente de las ciudades, desmoralizada su propia clase, aislada en reductos periféricos reducida enormemente por la represión y la liquidación física, la vanguardia obrera parecía tener muy pocas posibilidades de triunfo. Pero así como la guerra civil rusa mostró la vigencia histórica, la capacidad de acudir al país del proletariado, la guerra civil china mostró la caducidad histórica de la burguesía, su impotencia, su corrupción, su incapacidad para gobernar.

Deutscher, el eterno archivista de las revoluciones, deduce la fortaleza, la capacidad de resistencia y de desarrollo del Ejército Rojo, de las cualidades ideológicas del maoísmo. Según él, el partido maoísta reemplazó a una ausente clase obrera como "agente" de la revolución socialista. Sin embargo, el propio Mao se refiere a razones mucho más materiales: "La primera (condición de la guerra revolucionaria) es que China es un vasto país semicolonial, con desarrollo desigual en lo político y económico, y que ha pasado por la revolución de 1924-27" (subrayado por nosotros) "China ha pasado por una gran revolución que nos ha proporcionado las simientes del Ejército Rojo, del Partido Comunista Chino que dirige al Ejército Rojo y de las masas que han participado en una revolución" (obra citada, pag. 164). Es decir, que la guerra civil es la continuación de la insurrección en las condiciones creadas por ésta.

Deutscher, y en mucha mayor medida los apologistas del campesino, no consideran para nada el origen del ejército y Mao y Chu-Teh, dan por supuesto una composición exclusivamente campesina de éste. Pero lo

cierto es que sus cuadros provinieron, en una buena medida, del proletariado derrotado en 1924-27. Aparte de la cantidad de cuadros aislados que huyeron al campo ante la represión, y su incorporación al ejército, hubo por lo menos una gran incorporación masiva. El 1° de agosto de 1927, de acuerdo con la línea aventurera de la Internacional Comunista, que desembocó en la masacre de Cantón, el Partido Comunista organizó una rebelión obrera en Nanchang (Kiansu). Esta rebelión fue dirigida por Chou En-lai, Chu-Teh, Ho-Ling, Yeh-Ting, Chen-Yi y Lin Piao (los nombramos in extenso por su importante papel en el curso posterior de la guerra civil y en el poder). Contaban con treintamil obreros armados que, mientras avanzaban en dirección a Cantón, fueron derrotados, dirigiéndose luego a la zona guerrillera de Mao Tse-tung. Aquí se unieron con los campesinos insurreccionados de Hunan, con los disciplinados mineros de Shuikoushen (el sindicato comunista había sido formado por estos obreros en 1922; se trataba de un importante destacamento de la vanguardia obrera) y con los insurreccionados soldados del Regimiento de Guardia del Gobierno Nacional de Wuchang, e intentaron lanzar una guerra campesina en gran escala por medio del levantamiento de la "Cosecha de Otoño". El fracaso de este movimiento los forzó a retirarse, bajo la dirección de Mao, a las montañas Ching kang. Este fue el origen del Ejército Rojo. Como vemos, el sustitutismo es bastante relativo, por así decirlo. Estos fueron luego los cuadros militares, los comisarios políticos, los organizadores del Ejército Rojo, que nutrió sus filas de soldados y campesinos insurreccionados (y también de obreros industriales, especialmente en el período de la ocupación japonesa).

Podríamos preguntarnos por qué no degeneró el Ejército Rojo, recluso durante años en zonas agrarias, obligado a apoyarse y organizar luchas campesinas, nutriendo sus filas de campesinos, hasta abjurar de su programa socialista y asumir una eventual representación del campesinado revolucionario. Ante todo hay que reconocer que el peligro era real. En ese caso no habría habido revolución socialista en China, por lo menos hasta que la clase obrera no hubiera vuelto a levantar cabeza. Podrían haber ocurrido dos cosas: que el Ejército Rojo se disgregara en bandas guerrilleras, a la cabeza de las insurrecciones agrarias locales, para ser finalmente aplastadas una por una; o que, pactando con algún sector burgués "democrático" (o "patriota", en la guerra contra el Japón) fuera incorporado al Ejército regular y así disuelto su revolucionarismo (como en México, etc). Las dos tendencias existieron realmente. El Maoísmo osciló como centro, entre ambas; hasta 1937, en un período de retroceso y continuas retiradas, eran sumamente fuertes las tendencias disgregadoras, guerrillistas; la invasión japonesa, que debilita el control burgués, permite el alza de la insurrección agraria, y da nacimiento a fuertes ten-

dencias capituladoras, en el marco del frente único anti japonés.

La razón fundamental de que el Ejército Rojo siguiera siendo socialista, siguiera siendo el ejército del proletariado, es la profundidad de la brecha abierta en el país por la revolución del 27, que dividió, no sólo a las ciudades sino al campo, en dos facciones rivales. Esto fue posible antes del poder estatal obrero debido a la peculiaridad del campo chino, que por no haber pasado por un período feudal no pasó luego por un período de luchas del conjunto del campesinado contra los terratenientes pre-capitalistas, salvo, parcialmente, en la zona subtropical. Las luchas en el campo chino eran del campesino pobre contra sus opresores; el usurero, el campesino rico, el recaudador de impuestos, el comerciante, que muchas veces se concentraban en una sola persona o familia (también hubo terratenientes y arriendo, pero incorporado por el desarrollo capitalista, en las zonas de mayor penetración) Esto facilitó la profundización de la diferenciación de clase en el campo. A partir del 27, en el orden del día de la historia china quedaba escrito: "dictadura burguesa o dictadura proletaria". No había lugar para un tercer camino. Por supuesto esto no puede probarse sino por la práctica, de la misma manera que el estado soviético debía mostrar por la práctica que podía sobrevivir a las guerrillas "blancas" y a la intervención extranjera. Esto no puede ser convertido en receta abstracta.

Al finalizar la guerra mundial, desde Stalin hasta el Gral. Marshall trataron de lograr una "solución pacífica", un gobierno kuomintang-PC. Pero la existencia del Ejército Rojo fue el gran obstáculo que impidió todo acuerdo. Mientras existiera, no sería posible el poder burgués ni la "pacificación" del campo, ni estaría totalmente derrotado el proletariado. Mientras hubiera Ejército Rojo la guerra civil sería hasta el fin. El gran mérito del Maoísmo fue aferrarse tosudamente a las armas, no confiar en los tratados y convenios. Finalmente, la guerra civil se reabrió con toda intensidad. Chiang Kai-shek, debilitado por la invasión japonesa y por las insurrecciones campesinas, fue derrotado pese a la ayuda yanqui y a la pasividad soviética.

En todo este desarrollo, vemos la mixtificación que supone considerar que la guerra civil haya sido ganada por el campesinado, aunque sea pobre, aunque, como dice el P.R.T., sea un "obrero en potencia" (su carácter de "obrero en potencia" es, decimos nosotros el que lo lleva a adherir a la revolución proletaria). La guerra civil, y más acentuadamente en su última etapa se caracteriza por la concentración estratégica de las operaciones. Esto quiere decir que el Ejército Rojo no basaba su acción en centralizar las insurrecciones agrarias, como sería el plan de operaciones de un ejército campesino o representante de la revolución agraria. Su estrategia, su plan general de operaciones, se

centra exclusivamente en el exterminio del poder militar burgués, del ejército blanco, es decir, en la continuación —en las condiciones y con los métodos de la guerra civil— de la revolución de 1927. Sobre el fondo de la insurrección campesina, es cierto, pero es el Ejército Rojo contra el ejército "blanco", es la revolución proletaria contra el poder burgués. Ninguna ciudad china cae en poder de alzamientos campesinos, en cambio. El rol de éstos fue el de desintegrar y satanizar al poder burgués, apoyar al Ejército Rojo y estorbar las operaciones del "blanco", odiado por su corrupción y por su carácter de clase.

LA "COMBINACION" DE LAS ETAPAS DE LA REVOLUCION

El compañero que ha llegado hasta aquí se habrá convencido, en primer lugar de que el carácter socialista de la revolución no se desprende del aire, ni de las virtudes del campesino chino, sino de la dirección proletaria de la revolución, incluso en sus etapas de estancamiento y guerra civil. Pero también habrá comprobado que la imagen vulgar que presenta a la revolución China como originada por un grupo de intelectuales comunistas que se van al campo, comienzan a insurreccionar al campesinado, lo organizan en guerrillas, etc. no tiene ningún asidero en la historia real, es un puro invento.

Sin embargo, Moreno hace una importante rectificación del marxismo, abrumándonos a los "sectarios" y "dogmáticos" con una demostración práctica de la falsedad de nuestra visión, estrechamente europea, de las revoluciones coloniales. En China y en Cuba, según él, las revoluciones fueron iniciadas en las siguientes condiciones: "no hay grandes luchas, y un puñado de hombres inicia una lucha armada". ¡Qué naufragio para las anticuadas teorías de Lenin y Trotski de la revolución ... si las cosas hubieran sido así. En el mismo trabajo, Moreno plantea su gran hallazgo teórico, que, siempre según él, rectifica el anticuado esquema leninista-trotskyista, y fundamenta la probabilidad de llevar al triunfo a las masas explotadas al mágico estilo que él imagina en Cuba y en China. Primero plantea un calendario abstracto, un fixture de la revolución, que toma del desarrollo real de la Revolución Rusa. Este desarrollo tiene cierta lógica; por ejemplo, el período de formación de partidos y líderes, de propaganda revolucionaria, de organización política, debe ser previo a cualquier insurrección y guerra civil. De lo contrario, creeríamos que estas son una pura espontaneidad, que la gente se rebela porque sí. Por supuesto, la lucha política e ideológica no se detiene aquí, y esta es la falla de esquematizar etapas. Tampoco, y esto se ve en la revolución china, la guerra civil tiene que ser, necesariamente, posterior a la toma del poder. Moreno, después de fijar la inmutabilidad de esta secuencia de etapas, descubre ... que ahora, en los países coloniales, estas etapas se combinan. Todo este complicado razonamiento va dirigido a plantear ... que si las "etapas" se combinan, la guerra civil puede ser anterior a la formación de partidos (como si pelearan antes ideales) y que, por lo tanto, un "foco" militar puede iniciar la revolución, y aún llevarla a su triunfo, sin necesidad de un partido revolucionario (ni proletario, como vimos antes). ¡Compañeros, las vueltas que tiene un "trotskyista" oportunista y acomodaticio son infinitas! ¡Miren que "revisar" el marxismo para capitular al aventurerismo de la pequeña burguesía!

ANTONIO MOREL

16-12-67